

PRODUCCION

FOLLETO DEDICADO AL XX ANIVERSARIO DE LA U. R. S. S.

POR LA ASOCIACIÓN COLECTIVA DE TRABAJO ALMACENES QUIRÓS



¡SALUD, PUEBLO SOVIETICO!

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LAS CORTES,
SR. MARTINEZ BARRIO, SEÑALANDO LA ACTI-
TUD DE LA U. R. S. S. CON RESPECTO A ESPAÑA:

“YO NO PUEDO OLVIDAR AQUELLOS DÍAS
ANGUSTIOSOS DE NOVIEMBRE, CUANDO LOS
FACCIOSOS LLEGABAN A LAS PUERTAS DE
MADRID Y EL MUNDO ENTERO ESPERABA,
CON DOLOR O CON SATISFACCIÓN, PERO EN
ACTITUD PASIVA, NUESTRO ANIQUILAMIENTO,
NUESTRA DESTRUCCIÓN COMO PUEBLO LIBRE,
QUE FUÉ EL BRAZO PODEROSO DE LA U. R. S. S.
EL ÚNICO APOYO LEAL QUE SE NOS OFRECIÓ, Y
QUE, MERCED A ESE SEGURO Y FIRME APOYO,
DETUVIMOS A LOS INVASORES Y A LOS TRAI-
DORES, DEFENDIMOS MADRID Y ASEGURAMOS
NUESTRA VICTORIA.”

“LA LUCHA DE ESPAÑA NO ES SÓLO PATRIMONIO DE LOS ESPAÑOLES,
SINO DE TODA LA HUMANIDAD AVANZADA Y PROGRESIVA”. - STALIN



CULTURA

Hermosa perspectiva la que nos ofrecen los hermanos trabajadores rusos al superarse en su afán de cultura.

Largos años de régimen despótico hicieron de este magnífico pueblo campo abonado para que sobre él no imperase más que el zarismo cruel. Bastó que el pueblo arrojara del Poder a sus tiranos para que, en un afán de estudio y capacitación, nos pueda ofrecer el ejemplo magnífico que hoy la U. R. S. S. ofrece al mundo.

Nosotros, trabajadores españoles, hemos de tomar ejemplo de nuestros hermanos rusos; sacrifiquemos nuestras horas libres para el estudio; hagamos de la cultura un símbolo, y así podremos ser dignos discípulos de este gran pueblo, a quien en el XX año de construcción socialista rendimos fervoroso homenaje.

MARIO F DE AVILA



MIENTRAS RUSIA

CREA UNA INFANCIA...

En el plan constructivo hacia una sociedad nueva mejor, donde la Humanidad se sienta satisfecha porque al fin fué comprendida en sus ideales sublimes, nuestros hermanos del extraordinario pueblo soviético se trazaron, y cómo no!, una preocupación preferente, encaminada a la educación y trato del niño; es decir, construir para la infancia el verdadero paraíso de la alegría y la salud.

Esta preocupación tuvo como consecuencia un intenso y detenido estudio sobre ello, y sus resultados podríamos resumirlos así: cada hora, cada día, cada año de la vida infantil requiere sus necesidades propias. Sólo con este pensamiento puede hacerse una infancia feliz.

Y, con esta idea, los hombres que rigen el país que hoy es asombro del mundo—Gobierno y pueblo están forjados en un mismo ansia de superación—emprendieron esta interesantísima tarea para extirpar de raíz de su suelo aquel concepto egoísta y bárbaro de que sólo el pudiente, el hijo del capitalista, era el niño que gozaba de una educación—casi nunca aprovechada—y de una cultura distintas al hijo del proletario. Más claro: el niño rico lo tenía todo; el niño pobre sólo podía disponer de hambre, miseria, analfabetismo...

No, esto no podía ser. Para unas conciencias acrisoladas en las ansias del pueblo, era inadmisibile... Entonces surgió viril, potente, como acusación al mundo inconsciente, el magnífico principio soviético de la enseñanza y trato al niño: «Una sola cultura, una sola escuela». Y se terminó con esa lepra, que es la más viva expresión de la burguesía sanguinaria y explotadora.

Así, hoy, a los veinte años de desarrollo socialista, podemos admirar, con emoción intensa, cómo esa patria que alimenta en la actualidad al resto del mundo civilizado de aires constantemente renovadores, nos ofrece, con una impresionante sencillez, el fruto de su abnegado esfuerzo.

Casas-cunas, donde pueden ser llevados los niños a la edad de dos meses y salir de ellas a los tres años. A esta edad ingresan en esplendidos



edificios denominados Jardines de la Infancia, en donde permanecen hasta los siete años, rodeados de todas clases de juegos y distracciones, que predisponen el ánimo infantil para la fase escolar que a partir de esta edad comienza, reflejándose este último dato en el hecho que en el desarrollo de esta fase escolar el niño se interesa en su educación con el mismo entusiasmo que derrocha en sus juegos; es decir, que la alegría y la enseñanza se funden en una misma cosa.

Señalemos aquí, como demostración clara de esta importantísima tarea del pueblo ruso, que antes de la revolución recibían enseñanza solamente siete millones de niños, mientras que ahora son cerca de treinta millones los que asisten a la Escuela. Paralelo a este aumento, así como en 1915 sólo había 200.000 maestros, incluidas en esta cifra todas las categorías, en la actualidad cuentan los niños rusos con un millón de profesores. Claro está que esta cantidad de maes-



tros no es suficiente, pero el esfuerzo soviético logrará superarla en toda su importancia. Más de 1.500 millones de rublos han sido gastados en un solo año para escuelas.

¿Qué nos dice esto?

Para nosotros, así como para todo aquel que sueñe con una Humanidad culta y progresiva, bien claro tiene que ser nuestro juicio: en tanto el esfuerzo abnegado y la inteligencia del alma del pueblo crea una infancia sana, alegre y fuerte, que será el baluarte más firme para la nueva sociedad, en contraste, el instinto salvaje y criminal del fascismo, mata, destruye.

¡¡RUSIA!! ¡¡RUSIA!! ¡Cómo percibimos desde aquí tu grandeza, al pensar que niños españoles, nuestros niños, comparten fraternalmente la felicidad que tú has sabido crear para la niñez!

Te admiramos, pueblo hermano, te admiramos.

JUAN TÉLLEZ MORENO*



XX AÑOS DE CONSTRUCCION SOCIALISTA

CHARLA RADIADA EL DIA 10 DE OCTUBRE, CON MOTIVO DEL XX ANIVERSARIO DE LA U. R. S. S.

Camaradas Nunca, como en esta ocasión que se nos brinda, puede la voz unánime de cuatrocientos trabajadores, agrupados hoy en régimen colectivo como consecuencia del levantamiento criminal que tinto en sangre nuestra voluntad popular, gritar con un entusiasmo tan vivo para que este grito sea interpretado a través de todas las ondas de la radio como el exponente más entusiasta y sincero al homenaje que estos días toda la España leal—la auténtica España de trabajadores al servicio de la libertad y de la cultura—rinde al extraordinario pueblo ruso con motivo de su XX aniversario de un régimen de paz y de progreso.

Nosotros, los trabajadores de la A. C. T. A. Q., conocido anteriormente por Almacenes e Industrias Quirós, al expresar aquí nuestra más encendida y leal adhesión a este justo homenaje, queremos hacer patente que, desde el comienzo mismo en que recayó en nosotros la gran responsabilidad de compartir fraternalmente las tareas de engrandecer nuestros comercios y nuestra industria, siempre, en todo momento, fué nuestro mejor estímulo y aliento el gran ejemplo de esa patria soviética, donde la Humanidad adquiere hoy todo un alto relieve significativo.

XX aniversario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Veinte años de superación constante del trabajo y la inteligencia, basados éstos en el sublime ideal de eliminar la explotación del hombre por el hombre. Pueblo que supo vencer imponiéndose a la más humillante tiranía, y que de su victoria supo forjar el mejor baluarte de gloria para las conciencias que luchan por un mundo avanzado y progresivo.

Como reguero de pólvora, desde el histórico Octubre del año 17, se extendió por el mundo el fantasma bolchevique. ¡Ah! ¡Los bolcheviques! Gentes sin sentimiento, sin conciencia. Todo lo arrasarían, todo lo destruirían.

Y los bolcheviques, encerrados en sus cuatro paredes, atentos a sus problemas, desoían todos los comentarios y seguían su camino trazado. En silencio, convirtiendo el sacrificio en su mejor orgullo.

Pero esta sublime abnegación, que era fe inquebrantable en el rendimiento del cerebro humano, día por día se vió coronada por el éxito de una nueva empresa, que hoy, a los veinte años de edificación socialista, van presentando al mundo para asombro de éste.

Y así, ahora surge potente y victorioso aquel esfuerzo de nuestro suelo hermano, que no vaciló ni vacila en su senda de construir una vida nueva.

¿Y quién mejor para acudir en nuestra ayuda en estos momentos, que nuestro país sostiene una guerra contra potentes Ejércitos extranjeros, que esta gran Patria forjada en el trabajo y en la ciencia del pueblo?

Ella, que de antemano supo de la barbarie y de la criminalidad de los opresores, desde el primer momento, sintió en sus propias entrañas nuestra lucha, y decididamente, con ese cariño que sólo pueden comprender las ansias de los pueblos, nos viene prestando su magnífica ayuda fraternal y desinteresada. ¡Quién no se siente orgulloso de una conducta así!

¡Pueblo soviético! Que en el aniversario de sus veinte años de construcción socialista la voz potente y firme de los cuatrocientos trabajadores de esta Colectividad llegue a tí como nuestro más encendido entusiasmo por tu esfuerzo y tu inteligencia. Salud,

A. C. T. A. Q.



RUSIA

¡Rusia campesina! Eres símbolo de producción. Tus hombres, movidos por el impulso del trabajo, sacan a tus tierras frutos insospechados. Nunca podría pensarse que las entrañas de tus tierras no se sintieran satisfechas al ver brazos todo abnegación y cariño recoger todos los frutos, producto del amor que pusieron en ellas, al sembrar lo que tus tierras habían de producir para sostén de un pueblo grande.

Tú, hermano campesino, además de sudar, pusiste para conseguirlo toda tu inteligencia bien instruida. Tu régimen te abrió centros de cultura para el trabajo (no el capitalismo, que necesitaba de esta instrucción para conseguir el fin ansiado), y correspondiste aprendiendo para que tus tierras fuesen movidas por sudor y sabiduría.

¡XX aniversario de tu gesta heroica! A los veinte años, el pueblo español piensa en ti, con envidia, pero



CAMPESINA

¡pronto este pueblo podrá ofrecer sus campos repletos de ricas cosechas, porque el campesino se mira en tu ejemplo y sabrá igualarte; tú eres nuestra pauta a seguir, y como discípulos tuyos haremos honor a tan gran maestro.

Tierras de la U. R. S. S., parece como si tuvierais corazón palpitante, porque ofrecéis al mundo cosechas grandiosas, y al ofrecernos vuestras estadísticas de aumento en producción es como si hablaseis vosotras y dejarais con sencillez: nos trataron con cariño, nos regaron con sudores amorosos, y ahí está el fruto. ¡Asombraos, pueblos capitalistas! ¡Lo que es la libertad!

Campesino de la U. R. S. S.: a ti, símbolo del trabajo, el campesino español te saluda con el puño en alto al grito de ¡viva la U. R. S. S., viva España!

SALUSTIANO FERNÁNDEZ





GLORIA A LA MARINA SOVIETICA

Humilde pluma es la mía, que aspira, en esta fecha gloriosa, a rendir el cálido homenaje de su admiración a aquellos camaradas de la U. R. S. S. en sus magnas epopeyas escritas con su propio sacrificio, culminando en la mayor de todas las conocidas hasta nuestros días la grandiosa e imperecedera de los marineros del Kronstandt, que dió a conocer al mundo la fe inquebrantable de un pueblo, de unos camaradas que luchaban por un ideal de paz y de libertad, no sólo para ellos, sino para toda la Humanidad.

Plenamente convencidos estamos, a los veinte años de su existencia, que, sin otro móvil que la solidaridad, auna todos sus esfuerzos para paliar con sus benéficos medios la ayuda desinteresada, sin ninguna clase de egoísmo, por la integridad de nuestro suelo patrio y las libertades de los trabajadores.

Si esto fuera un insignificante detalle, claramente la verdad escueta de los hechos nos demostraría la veracidad de nuestro aserto: recordemos decenas de barcos apresados, varios hundidos, por los abominables piratas del Mediterráneo, pérdidas irreparables en las que compartimos su dolor, que, por ser suyo, a la par lo es de nuestra propia sangre.

Felices momentos los vividos al celebrar el arribo al puerto de Barcelona de su primer navío; qué inmenso júbilo despertó en todo el pueblo español aquella solidaridad espontánea, que demostraba no estábamos olvidados de nuestros hermanos, cuya solidaridad en el transcurso de nuestra lucha continúa sin destallecer.

La desgracia nos demostró que en ella es cuando los pueblos hermanos estrechan sus lazos de unión; el más fuerte fué la pérdida, irreparable para todos, de nuestro «Komsomol», hundimiento alevoso, sin precedente en la historia de los pueblos, de indignación rugió nuestro pecho; heridas en nuestra propia carne recibimos, de las que tardaremos en cicatrizar; se ha construido un barco que lleva su mismo nombre, el cual quizá sea de líneas en mayor armonía y esbeltez, pero que nunca será como aquél, que encerraba todo nuestro cariño, ni tampoco podrán dirigirlo los que ofendieron sus vidas por la solidaridad de sus hermanos.

¡Pueblo soviético! Tus esfuerzos en pro de nuestra causa impondrán al mundo el triunfo de la democracia y la felicidad de la Humanidad.

ANTONIO AGUDO



